

II

RITO DE LA PROFESIÓN TEMPORAL

INTRODUCCIÓN

40. Al termino del año de noviciado, los novicios que desean perseverar en el servicio a santa María, nuestra Señora, participando nuestra vida, emiten la profesión temporal, con la cual son incorporados en la Orden con vínculos recíprocos.¹

ÍNDOLE DEL RITO

41. El rito de la profesión temporal tiene que ser sencillo, porque la profesión temporal, aunque constituya un compromiso sagrado asumido con voto religioso, es un acto que pertenece aún al periodo de prueba y de formación.

42. Por su misma índole, el rito de la profesión temporal deberá ser celebrado separadamente de aquellos de la iniciación a la vida religiosa y de la profesión solemne.

ÁMBITO CELEBRATIVO

43. Según el principio de gradualidad que regula la inserción de los candidatos a nuestra Orden conviene que la profesión temporal se lleve a cabo en la celebración de las Laudes o de las Vísperas o bien en una peculiar celebración de la Palabra, reservándose la celebración de la Eucaristía a la profesión solemne.

44. Sin embargo, por válidos motivos pastorales, la profesión temporal se lleva a cabo durante la celebración de la Eucaristía, se observe cuanto sigue:

a) se dice la misa del día o bien la misa ritual «En el día de la primera profesión». Si ésta cae en domingo de Adviento, Cuaresma Pascua o una solemnidad se dice la misa del día;

b) en la Liturgia de la Palabra las lecturas se pueden elegir o entre las de la misa del día o entre aquellas propuesta en el *Leccionario* (cr. Apéndice II, nn. 241-340). Cuando no se puede celebrar la misa ritual propia, se puede sin embargo, tomar una lectura del *Leccionario para la profesión religiosa*, a menos que no caiga en Navidad del Señor, Epifanía, Ascensión, Pentecostés, Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo u otra solemnidad de precepto:

c) se ponga atención empero, para que la celebración no tenga la solemnidad ritual que compete a la celebración de la Eucaristía en el día de la profesión solemne, ni se introduzcan elementos propios de ésta (por ejemplo, el recuerdo de los neo profesos en la Oración eucarística, cf. n. 222).

45. El rito es presidido por el Prior general o por el Prior o Vicario provincial, o por el Prior conventual o por uno de ellos delegado.²

DÍA Y LUGAR

46. Días aptos para emitir la profesión temporal son: el domingo y las solemnidades del Señor; las fiestas de la bienaventurada Virgen María, de san José y de san Agustín; las memorias de nuestros Hermanos y Hermanas santos.

47. Según el ámbito ritual elegido y las circunstancias en el cual la celebración se desarrolla, la profesión temporal será emitida o en la iglesia de la comunidad o en la sala capitular.

NOTIFICACIÓN DE LA CELEBRACIÓN

48. La profesión temporal de los novicios es un acto que interesa nos solo a la comunidad provincial, sino también a los parientes, amigos y fieles del lugar. Por lo tanto sea comunicada con un tiempo suficiente, pero en términos sobrios, para que no sea malinterpretada la naturaleza del acto que los novicios se desean realizar.

PREPARACIÓN DE LA CELEBRACIÓN

¹ 4Cf. *Const. OSM*, n. 141

² Cf. *Const. OSM*, n. 142, a).

49. Para la celebración del rito se preparen:

- el Ritual de la profesión religiosa de los Siervos de María;
- un recipiente con agua para bendecir en memoria del Bautismo;
- el hábito de los Siervos de santa María;
- el libro de la Regla de san Agustín y las Constituciones de los Siervos, para ser entregados a cada candidato, cuando aún no se haya entregado en el rito de iniciación a la vida religiosa (cf. n. 25);
- el turíbulo y el incienso para la incensación del altar e imagen de la Virgen durante el canto del *Benedictus o del Magnificat*.

I

RITO DE LA PROFESIÓN TEMPORAL DENTRO DE LA CELEBRACIÓN DE LAUDES O VÍSPERAS

I. RITOS INICIALES

SALUDO ANGÉLICO

50. Después de que la comunidad de los frailes y fieles se han reunido, aquel que preside, los ministros y los candidatos acompañados por el maestro de novicios se dirigen procesionalmente a la iglesia. Una vez en sus lugares, se canta, según la tradición de la Orden, el saludo angélico:

Dios te salve María, llena eres de gracia,
el Señor es contigo,
Bendita tú entre todas las mujeres
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

MONICIÓN

51. Si lo considera oportuno, terminado el canto del *Dios te salve, María*, aquel que preside o el maestro de novicios dirige a los candidatos y a la asamblea una breve monición introductoria con estas palabras u otras semejantes:

En las Laudes

En la luz del nuevo día,
que recuerda la resurrección del Señor Jesús,
luz verdadera que ilumina a todo hombre,
nos hemos reunido, hermanos hermanas amigos,
para celebrar las Laudes matutinas

En las Vísperas

Mientras el día declina,
nos hemos reunido, hermanos hermanas amigos,
para celebrar el sacrificio vespertino de alabanza,
agradeciendo a Dios por los dones recibidos
y memoria de la pasión de Cristo,
luz verdadera que no conoce ocaso,

y para acompañar con la oración a fray **N.N.**,
que desean seguir al Señor en nuestra familia,
para llegar «al estado de hombre perfecto,
en la medida que conviene a la plena madurez de Cristo».
Todos los hombres están llamados por el bautismo
al seguimiento de Cristo
y a la plena comunión con el Padre,
para llegar a ser santos.
Pero estos hermanos han sido llamados

por la voz arcana del Espíritu
a vivir la vocación bautismal en la vida religiosa,
como frailes Siervos de santa María,
la Orden que la Virgen suscitó en Florencia en el siglo XIII
por obra de siete santos suyos siervos.
Sostenemos por eso con la oración
la respuesta de fray N.N., al proyecto de Dios:
su compromiso que es bien para toda la Iglesia.

VERSÍCULOS INTRODUCTORIOS

52. Siguen los versículos de introducción de las Laudes o de las Vísperas:

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

HIMNO

53. Se canta le himno correspondiente al Oficio del día, mientras un ministro o uno de los candidatos enciende los cirios del altar. En el tiempo de Pascua se enciende solamente el cirio pascual.

II. SALMODIA

54. Sigue la salmodia. Los almos y las antífonas son del Oficio del día.

III. LECTURA D ELA PALABRA DE DIOS

55. Después de la Salmodia sigue la proclamación de la lectura bíblica correspondiente al Oficio del día o elegida según las normas de la *Institutio generalis Liturgiae Horarum*, n. 46.

Después se canta el responsorio breve, que puede ser sustituido por otros cantos del mismo carácter, por ejemplo:

R/. Lámpara para mis pasos es tu palabra,* luz en mi camino.

Lámpara para mis pasos es tu palabra,* luz en mi camino.

V/. Quiero meditar tus mandamientos* luz en mi camino.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Lámpara para mis pasos es tu palabra,* luz en mi camino.

O bien:

R/. Si nos amamos unos a otros, * Dios permanece en nosotros.

Si nos amamos unos a otros, * Dios permanece en nosotros.

V/. Y el amor de él es perfecto en nosotros

* Dios permanece en nosotros.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Si nos amamos unos a otros, * Dios permanece en nosotros.

IV. PROFESIÓN

PETICIÓN

56. Después del canto responsorial, los candidatos, de pie, todos juntos – o bien uno a nombre de todos- dirigen a aquel que preside estas palabras u otras semejantes:

Al final del noviciado,
nosotros, fray **N.N.**,
pedimos humildemente a ti, fray **N.** María, Prior ...
(General *o* provincial *o* conventual)
de ser admitidos a la profesión temporal
en la Orden de los frailes Siervos de santa María,
en espera de hacer definitivo, con la gracia del Señor,
nuestro compromiso de vida y de servicio.

Aquel que preside responde:

Dios misericordioso
llegue a plenitud su propósito,
y nos conceda la gracia
para acompañarlos fraternalmente en su camino.

Todos aclaman:

Amén

TEXTO ALTERNATIVO

57. La petición de admisión a la profesión temporal puede ser formulada también de la manera siguiente: aquel que preside pregunta a los candidatos:

Fr. **N.N.**, hermanos muy amados
¿qué piden a Dios,
a su santa Iglesia y a nuestra Orden?

Los candidatos responden:

La misericordia del Señor
y al comunión de vida con ustedes,
frailes Siervos de santa María.

Todos aclaman:

Demos gracias a Dios.

HOMILÍA

58. Los novicios se sienta. Aquel que preside pronuncia la homilía, en la cual comenta la lectura bíblica proclamada e ilustra, también a la luz de los textos litúrgicos, la naturaleza de la profesión religiosa y el carisma de la Orden de los Siervos de María en la vida de la Iglesia.

MEMORIA DEL BAUTISMO

59. Terminada la homilía se hace memoria del bautismo. Los ministros colocan en medio del presbiterio o en otro lugar adapto un recipiente lleno de agua que será bendecida. Los novicios se levantan y se disponen junto al recipiente de agua.

60. Aquel que preside introduce la memoria bautismal dirigiendo a los candidatos estas palabras u otras semejantes:

Hermanos muy amados,
la profesión religiosa tiene sus raíces en la consagración bautismal.
Por lo tanto, en el momento en el cual se disponen
a asumir el compromiso de seguir a Cristo,
pobre, casto, obediente
y de servir a la Virgen, nuestra gloriosa Señora,
quieren recordar el sacramento con el cual han llegado a ser
hijos de Dios por gracia,
hermanos de Cristo,
morada del Espíritu,
miembros de la santa Iglesia.
Pero la regeneración bautismal
pide una constante conversión del corazón:
por eso cada uno de ustedes, en su íntimo,
pida perdón a Dios
y oriente nuevamente a él toda su vida.

61. Los candidatos se recogen en silencio un momento. Después aquel que preside continúa:

Dios Padre, fuente de la vida,
bendice + esta agua
y haz que los novicios que serán aspergidos
por esta fuente de purificación,
obtengan el perdón de sus pecados
y el don de tu protección.
Revive en ellos, Señor,
con el signo de esta agua bendita,
el recuerdo del bautismo;
y concede que vayan a ti con corazón sencillo
y emitan la profesión religiosa con ánimo puro.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos:

Amén.

62. Aquel que preside rocía a los candidatos con el agua bendita o bien ellos mismos hacen con ella la señal de la cruz. Mientras tanto se canta una antífona u otro canto adapto, por ejemplo:

Rocíame, oh Señor, con el hisopo:
quedaré limpio,

lávame quedaré más blanco que la nieve.

O bien:

«Los rociaré con el agua pura, y serán purificados de toda culpa, y les daré un corazón nuevo», dice el Señor.

En el tiempo pascual:

Vi brotar agua
del lado derecho del templo, aleluya.
Vi que en todos aquellos que recibían el agua,
surgía una vida nueva y cantaban con gozo:
Aleluya, aleluya.

63. Aquel que preside concluye la memoria del bautismo, diciendo:

Dios misericordioso los purifique de los pecados
y los haga generosos y listos
para ofrecerse a él con la profesión religiosa.

Todos:

Amén.

PROFESIÓN DE LOS VOTOS TEMPORALES

64. Los candidatos, uno a la vez, se dirigen hacia donde está el que preside y pronuncia la fórmula de la profesión temporal, en la cual las partes I y III pueden ser sustituidas con otras semejantes, aprobadas por el Prior general (para el texto latino, cf. Apéndice I, n. 239):

I. Yo, fray **N.**
que desde hace un año
vivo fraternalmente con ustedes
en esta comunidad de **N.**
esforzándome de dar testimonio
del Evangelio,
les pido encarecidamente
que me concedan seguir compartiendo su vida
(*o con otras palabras aprobadas por el Superior mayor.*)

II. Por lo tanto,
con firme y libre voluntad,
ante ti, fray **N. María**, prior general
(*o*: a nombre y en lugar del prior general),
en honor de la bienaventurada Virgen María,
nuestra Señora,
hago voto a Dios Padre de seguir
a Cristo en la observancia
de los consejos evangélicos de castidad,
pobreza y obediencia,
según la Regla de san Agustín y

las Constituciones de los Siervos
por ... (*esta parte no se puede cambiar*).

III. La gracia del Espíritu Santo,
La intercesión de nuestra Señora,
Y la caridad de ustedes,
Hermanos, fortalezcan estos votos y mi profesión. Amén
(*o con otras palabras aprobadas por el Superior mayor*).

65. Por lo tanto el que preside intercambia con el neo profesos un abrazo fraterno.

ENTREGA DEL HÁBITO DE LOS SIERVOS

66. Aquel que preside, dirigido a los neo profesos, dice:

Reciban el hábito de los Siervos de santa María:
con la santidad de vida den testimonio de Cristo,
del cual se han revestido en el bautismo.

Los neo profesos responden:

Amén.

TEXTO ALTERNATIVO

67. Aquel que preside, dirigido a los neo profesos, dice:

Reciben el hábito de los siervos de santa María:
les recuerde la humildad de la Virgen
y su participación a la pasión de Cristo.

Los neo profesos responden:

Amén.

68. Después el que preside, ayudado por el maestro de novicios, entrega el hábito de los Siervos a cada neo profesos, que de inmediato se reviste.

69. Mientras tanto se canta la antífona:

Vean la generación que busca al Señor,
que busca tu rostro, oh Dios de Jacob.

con el Salmo 23 u otro canto adaptado.

Salmo 23

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,
el orbe y todos sus habitantes:
él la fundó sobre los mares,
él la afianzó sobre los ríos.

Se repite la antífona.

—¿Quién puede subir al monte del Señor?
¿Quién puede estar en el recinto sacro?
—El hombre de manos inocentes
y puro corazón,
que no confía en los ídolos
ni jura contra el prójimo en falso.
Ése recibirá la bendición del Señor,
le hará justicia el Dios de salvación.

Se repite la antífona.

—Éste es el grupo que busca al Señor,
que viene a tu presencia. Dios de Jacob.
¡Portones!, alzad los dinteles,
que se alcen las antiguas compuertas:
va a entrar el Rey de la gloria.
—¿Quién es ese Rey de la gloria?
—El Señor, héroe valeroso;
el Señor, héroe de la guerra.

Se repite la antífona.

¡Portones!, alzad los dinteles,
que se alcen las antiguas compuertas:
va a entrar el Rey de la gloria.
—¿Quién es ese Rey de la gloria?
—El Señor, Dios de los ejércitos.
Él es el Rey de la gloria.

Se repite la antífona.

Al término del salmo no se dice el *Gloria*, sino que se repite la antífona. Si la entrega del hábito termina antes que el salmo sea cantado completamente, se interrumpe el salmo y se repite la antífona.

ENTREGA DE LA REGLA Y CONSTITUCIONES

70. En este momento se tiene la entrega del libro de la *Regla de san Agustín y de las Constituciones de los Siervos*, si ésta no ha sido realizada en el rito de iniciación a la vida religiosa (cf. nn.25-26).

71. Los neo profesos se dirigen, uno a uno, junto a aquel que preside para recibir el libro de la *Regla y Constituciones*. Aquel que preside entregándolo dice:

Fray N. María,
recibe la Regla de san Agustín
y las Constituciones de los frailes Siervos de santa María:
esas te serán de ayuda y guía
para vivir el Evangelio de Cristo
en comunión fraterna.

El neo profeso responde:

Amén

Y regresa a su lugar.

V. CÁNTICO EVANGÉLICO Y PRECES DE INTERCESIÓN

CÁNTICO EVANGÉLICO

72. La celebración de la Hora litúrgica retoma con el correspondiente Cántico evangélico – de Zacarías en las Laudes, de María en las Vísperas- acompañado por la antífona, tomada del Oficio del día.

73. En lugar de la antífona del día, a menos que se trate del domingo, de una solemnidad o de una fiesta, se puede decir una de las siguientes antífonas.

Al Benedictus:

Dichosos tus siervos, Reina del universo,
dichosos tus siervos que moran en tu casa.

Al Magnificat:

He aquí tu siervos,
hijos de tu Sierva.

O bien:

Dichosos los Siervos de santa María:
su refugio, madre y señora
es la Reina del cielo.

INVOCACIÓN O INTERCESIONES

74. Terminado el cántico evangélico, se dicen las oraciones de invocación (Laudes) o de intercesión (Vísperas) correspondientes al Oficio del día. Sin embargo, en lugar de las preces del día, a menos que se trate del domingo, de una solemnidad o de una fiesta, se pueden decir las siguientes:

75. En las Laudes:

Glorifiquemos a Dios Padre,
que en el bautismo nos ha santificado con su Espíritu
y cada día nos invita a seguir generosamente
los ejemplos de vida de Cristo y de la Virgen María,
y con alegría aclamemos:

R/. Te alaban, Señor, los Siervos de santa María.

Lector:

Gloria a ti, Padre santo,

porque has suscitado en la Iglesia
la Orden de los Siervos de santa María,
- es nuestra familia, llamada a testimoniar a Cristo
y su Evangelio en comunión fraterna . [R/.]

Gloria a ti, Padre bueno,
porque nos has dado a la Virgen María,
como madre y hermana, guía y refugio,
- es nuestra Señora, al cual servicio
dedicamos la vida. [R/.]

Gloria a ti, Padre misericordioso,
porque has efuso sobre los siete santos Fundadores
la abundancia de los dones de tu Espíritu,
- son nuestros Padres, las cuales huellas
queremos fielmente seguir. [R/.]

Gloria a ti, Padre justo,
porque hoy has llamado fray N.N.,
a formar parte de la Orden de los Siervos de santa María,
- son nuestros hermanos,
que hoy se han comprometido a seguir a Cristo,
que vino entre nosotros
no para ser servido sino para servir. [R/.]

76. En las vísperas:

Demos gracias a Dios Padre,
porque ha constituido a Jesucristo, su Hijo,
fuente y modelo de toda santidad,
y ha suscitado en la Iglesia
la familia de los Siervos de santa María.

R/. Te damos gracias, Padre, de tus dones.

Porque nos has donado a la bienaventurada Virgen María
como madre amantísima y reina de misericordia,
hermana en el camino de la vida,
y consuelo en la tribulación. R/.

Porque en el ejemplo de los siete primeros Padres,
nos llamas a dar testimonio del Evangelio en comunión fraterna,
y a estar al servicio tuyo y de los hermanos,
inspirándonos constantemente en María, nuestra Señora. R/.

Porque nos llamas a vivir
concordes y unánimes en la oración,
en la escucha de tu Palabra,
en la fracción del Pan eucarístico,
en vigilante espera del Señor que viene. R/.

Porque que con la consagración bautismal
nos has hecho tus hijos por gracia,
y con la profesión religiosa
nos has llamado a seguir la forma de vida
que eligieron Cristo y la Virgen Madre. **R/.**

Porque hoy has llamado a fray **N.N.**,
a vivir con nosotros,
según la Regla de san Agustín,
unidos en la caridad,
un solo corazón y una sola alma,
orientados hacia Dios. **R/.**

Porque a través del misterio de la muerte
has asociado a la gloria de Cristo resucitado
a los hermanos y hermanas,
que han vivido en nuestra familia,
creyendo, esperando, amando. **R/.**

77. Sigue la oración del *Padre nuestro*, que aquel que preside puede oportunamente introducir:

Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.

ORACIÓN

78. Aquel que preside dice la oración correspondiente al Oficio del día o bien, si las rubricas lo permiten una oración apta, por ejemplo:

Oh Dios, que inspiras el santo propósito
y, benigno, lo sostienes en su realización,
concede a tus hijos fray **N.N.**,
que quieren seguir a Cristo y la Virgen Madre
en nuestra familia,
servir a ti y a los hermanos con pureza de corazón
y confirmar un día con compromiso solemne
lo que hoy prometen con impulso generoso.
Por nuestro Señor Jesucristo

Todos:

Amén.

VI. DESPEDIDA

79. Aquel que preside saluda a los frailes y fieles, diciendo:

El Señor esté con ustedes.

Todos:

Y con tu espíritu.

Y añada:

La bendición de Dios omnipotente,
Padre e Hijo + y Espíritu Santo.

Todos:

Amén.

TEXTO ALTERNATIVO

80. Aquel que preside:

Dios Padre
los guarde con su gracia
para que puedan cumplir con fidelidad
los compromisos de su vocación.

Todos:

Amén

Aquel que preside:

El Señor Jesús
los haga testigos ante todos los hombres
de su amor y de la misericordia de la Virgen.

Todos:

Amén.

Aquel que preside:

El Espíritu Santo
ilumine sus corazones
los lleve al pleno conocimiento de la verdad.

Todos:

Amén

Aquel que preside:

Y la bendición de Dios todopoderoso,

Padre e Hijo + y Espíritu Santo,
descienda en ustedes y permanezca en ustedes siempre.

Todos:

Amén

81. Según la tradición de la Orden se hace memoria de la Virgen cantando la *Salve Regina* o bien la *Súplica de los Siervos* u otro canto en honor de santa María.

82. Aquel que preside o el diácono despide la asamblea, diciendo:

Vayan en la paz del Señor.

Todos:

Demos gracias a Dios.

83. Después aquel que preside y los hermano saluda, según la costumbre del lugar, aquellos que han emitido la profesión temporal.

II

RITO DE LA PROFESIÓN TEMPORAL DENTRO DE LA CELEBRACIÓN DE LA PALABRA

I. RITOS INICIALES

SALUDO ANGÉLICO

84. Después de que la comunidad de los frailes y fieles se han reunido, aquel que preside, los ministros y los candidatos acompañados por el maestro de novicios se dirigen procesionalmente al lugar de la celebración. Una vez llegados a sus lugares, se canta, según la tradición de la Orden, el saludo angélico:

Dios te salve María, llena eres de gracia,
el Señor es contigo,
Bendita tú entre todas las mujeres
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

SALUDO A LA ASAMBLEA

85. Después aquel que preside saluda a la asamblea con estas palabras o con otras semejantes:

La misericordia del Padre,
la gracia y la paz de Cristo,
el amor del Espíritu Santo
esté con todos ustedes.

Todos:

Y con tu espíritu

MONICIÓN

86. Si lo considera oportuno, aquel que preside o el maestro de novicios dirige a los candidatos y a la asamblea una breve monición introductoria con estas palabras o con otras semejantes:

Nos hemos reunido, hermanos hermanas amigos,
para celebrar en la fe la Palabra del Señor
y para acompañar con la oración a fray **N.N.**,
que desean seguir al Señor en nuestra familia,
para alcanzar «al estado de hombre perfecto
en la medida que conviene a la plena madurez de Cristo».
Todos los hombres son llamados por el bautismo
al seguimiento de Cristo
y a la plena comunión con el Padre,
para ser santos.
Pero estos hermanos han sido llamados
por una voz arcana del Espíritu
a realizar la vocación bautismal en la vida religiosa,
como frailes Siervos de santa María,
la Orden que la Virgen suscitó en Florencia en el siglo XIII
por obra de siete santos siervos suyos.
Los sostenga nuestra oración
en la respuesta de fray **N.N.**, al proyecto de Dios:
su compromiso es un bien para toda la Iglesia.

ORACIÓN

87. Aquel que preside invita:

Oremos.

Y todos se recogen en oración silenciosa, Después:

Mira misericordioso, Padre,
a tus hijos fray **N.N.**,
que desean continuar la experiencia de vida religiosa
comprometiéndose en dar testimonio del Evangelio
y a servir con nosotros a la Virgen santa María;
concédeles buscar tu voluntad
con un corazón sincero
y cumplirla con ánimo generoso.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos:

Amén.

II. ESCUCHA DE LA PALABRA

INVITACIÓN A LA ESCUCHA

88. Es oportuno que la proclamación de la Palabra sea introducida por el canto de una antífona, por ejemplo:

Abre Señor, nuestro corazón
y comprenderemos las palabra de tu Hijo.

O bien:

Gloria a ti, Padre del Señor nuestro Jesucristo,
Tú nos das el Espíritu de sabiduría:
por él conocemos la esperanza de nuestra llamada.

PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA

89. En la disposición de la celebración de la Liturgia de la Palabra, se ponga atención que esta:

- tenga una unidad temática;
- no sea prolija ni por el número ni amplitud de las lecturas;
- sea fruto de una búsqueda realizada en común por los mismos candidatos;
- reserve a la proclamación del Evangelio el lugar principal.

90. Se lee uno o más textos de la Sagrada Escritura, elegidos preferentemente entre los indicados en el *Leccionario para la profesión religiosa* (cf. Apéndice II, nn. 241-340). Intercalados por el canto de salmos o responsorios, o por momentos de silencio meditativo.

Se pueden leer también páginas del Magisterio eclesiástico sobre el significado de la vida religiosa en la Iglesia y en el mundo, textos relativos a la historia y espiritualidad de la Orden, tomados especialmente de la *Regla de san Agustín* y de la *Legenda de origine Ordinis*; pasajes de los Santos Padres o de otros Autores de válida doctrina, sobre todo de la Orden.

III. PROFESIÓN

91. Al terminar la proclamación de la Palabra, los candidatos, de pie, todos juntos – o bien uno a nombre de todos – dirigen a aquel que preside estas palabras u otras semejantes:

Al final del noviciado,
nosotros, fray N.N.,
pedimos humildemente a ti, fray N. María, Prior ...
(General o provincial o conventual)
de ser admitidos a la profesión temporal
en la Orden de los frailes Siervos de santa María,
en espera de hacer definitivo, con la gracia del Señor,
nuestro compromiso de vida y de servicio.

Aquel que preside responde:

Dios misericordioso
llegue a plenitud su propósito,
y nos conceda la gracia
para acompañarlos fraternalmente en su camino.

Todos aclaman:

Amén

TEXTO ALTERNATIVO

92. La petición de admisión a la profesión temporal puede ser formulada también de la manera siguiente: aquel que preside pregunta a los candidatos:

Fr. **N.N.**, hermanos muy amados
¿qué piden a Dios,
a su santa Iglesia y a nuestra Orden?

Los candidatos responden:

La misericordia del Señor
y al comunión de vida con ustedes,
frailes Siervos de santa María.

Todos aclaman:

Demos gracias a Dios.

HOMILÍA

93. Los novicios se sienta. Aquel que preside pronuncia la homilía, en la cual comenta la lectura bíblica proclamada e ilustra, también a la luz de los textos litúrgicos, la naturaleza de la profesión religiosa y el carisma de la Orden de los Siervos de María en la vida de la Iglesia.

MEMORIA DEL BAUTISMO

94. Terminada la homilía se hace memoria del bautismo. Los ministros colocan en medio del presbiterio o en otro lugar adapto un recipiente lleno de agua que será bendecida. Los novicios se levantan y se disponen junto al recipiente de agua.

95. Aquel que preside introduce la memoria bautismal dirigiendo a los candidatos estas palabras u otras semejantes:

Hermanos muy amados,
la profesión religiosa tiene sus raíces en la consagración bautismal.
Por lo tanto, en el momento en el cual se disponen
a asumir el compromiso de seguir a Cristo,
pobre, casto, obediente
y de servir a la Virgen, nuestra gloriosa Señora,
quieren recordar el sacramento con el cual han llegado a ser
hijos de Dios por gracia,
hermanos de Cristo,
morada del Espíritu,
miembros de la santa Iglesia.
Pero la regeneración bautismal
pide una constante conversión del corazón:
por eso cada uno de ustedes, en su íntimo,
pida perdón a Dios
y oriente nuevamente a él toda su vida.

96. Los candidatos se recogen en silencio un momento. Después aquel que preside continúa:

Dios Padre, fuente de la vida,

bendice + esta agua
y haz que los novicios que serán aspergidos
por esta fuente de purificación,
obtengan el perdón de sus pecados
y el don de tu protección.
Revive en ellos, Señor,
con el signo de esta agua bendita,
el recuerdo del bautismo;
y concede que vayan a ti con corazón sencillo
y emitan la profesión religiosa con ánimo puro.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos:

Amén.

97. Aquel que preside rocía a los candidatos con el agua bendita o bien ellos mismos hacen con ella la señal de la cruz. Mientras tanto se canta una antífona u otro canto adaptado, por ejemplo:

Rocíame, oh Señor, con el hisopo:
quedaré limpio,
lávame quedaré más blanco que la nieve.

O bien:

«Los rociaré con el agua pura, y serán purificados de toda culpa,
y les daré un corazón nuevo», dice el Señor.

En el tiempo pascual:

Vi brotar agua
del lado derecho del templo, aleluya.
Vi que en todos aquellos que recibían el agua,
surgía una vida nueva y cantaban con gozo:
Aleluya, aleluya.

98. Aquel que preside concluye la memoria del bautismo, diciendo:

Dios misericordioso los purifique de los pecados
y los haga generosos y listos
para ofrecerse a él con la profesión religiosa.

Todos:

Amén.

PROFESIÓN DE LOS VOTOS TEMPORALES

99. Los candidatos, uno a la vez, se dirigen hacia donde está el que preside y pronuncia la fórmula de la profesión temporal, en la cual las partes I y III pueden ser sustituidas con otras semejantes, aprobadas por el Prior general (para el texto latino, cf. Apéndice I, n. 239):

I. Yo, fray N.

que desde hace un año
vivo fraternalmente con ustedes
en esta comunidad de **N.**
esforzándome de dar testimonio
del Evangelio,
les pido encarecidamente
que me concedan seguir compartiendo su vida
(*o con otras palabras aprobadas por el Superior mayor.*)

II. Por lo tanto,
con firme y libre voluntad,
ante ti, fray **N.** María, prior general
(*o*: a nombre y en lugar del prior general),
en honor de la bienaventurada Virgen María,
nuestra Señora,
hago voto a Dios Padre de seguir
a Cristo en la observancia
de los consejos evangélicos de castidad,
pobreza y obediencia,
según la Regla de san Agustín y
las Constituciones de los Siervos
por ... (*esta parte no se puede cambiar*).

III. La gracia del Espíritu Santo,
La intercesión de nuestra Señora,
Y la caridad de ustedes,
Hermanos, fortalezcan estos votos y mi profesión. Amén
(*o con otras palabras aprobadas por el Superior mayor*).

100. Por lo tanto el que preside intercambia con el neo profesos un abrazo fraterno.

ENTREGA DEL HÁBITO DE LOS SIERVOS

101. Aquel que preside, dirigido a los neo profesos, dice:

Reciban el hábito de los Siervos de santa María:
con la santidad de vida den testimonio de Cristo,
del cual se han revestido en el bautismo.

Los neo profesos responden:

Amén.

TEXTO ALTERNATIVO

102. Aquel que preside, dirigido a los neo profesos, dice:

Reciben el hábito de los siervos de santa María:
les recuerde la humildad de la Virgen
y su participación a la pasión de Cristo.

Los neo profesos responden:
Amén.

103. Después el que preside, ayudado por el maestro de novicios, entrega el hábito de los Siervos a cada neo profesos, que de inmediato se reviste.

104. Mientras tanto se canta la antífona:

Vean la generación que busca al Señor,
que busca tu rostro, oh Dios de Jacob.

Con el Salmo 23 u otro canto adaptado.

Salmo 23

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,
el orbe y todos sus habitantes:
él la fundó sobre los mares,
él la afianzó sobre los ríos.

Se repite la antífona.

—¿Quién puede subir al monte del Señor?
¿Quién puede estar en el recinto sacro?
—El hombre de manos inocentes
y puro corazón,
que no confía en los ídolos
ni jura contra el prójimo en falso.
Ése recibirá la bendición del Señor,
le hará justicia el Dios de salvación.

Se repite la antífona.

—Éste es el grupo que busca al Señor,
que viene a tu presencia. Dios de Jacob.
¡Portones!, alzad los dinteles,
que se alcen las antiguas compuertas:
va a entrar el Rey de la gloria.
—¿Quién es ese Rey de la gloria?
—El Señor, héroe valeroso;
el Señor, héroe de la guerra.

Se repite la antífona.

¡Portones!, alzad los dinteles,
que se alcen las antiguas compuertas:
va a entrar el Rey de la gloria.
—¿Quién es ese Rey de la gloria?
—El Señor, Dios de los ejércitos.
Él es el Rey de la gloria.

Se repite la antífona.

Al término del salmo no se dice el *Gloria*, sino que se repite la antifona. Si la entrega del hábito termina antes que el salmo sea cantado completamente, se interrumpe el salmo y se repite la antifona.

ENTREGA DE LA REGLA Y CONSTITUCIONES

105. En este momento se tiene la entrega del libro de la *Regla de san Agustín y de las Constituciones de los Siervos*, si ésta no ha sido realizada en el rito de iniciación a la vida religiosa (cf. nn.25-26).

106. Los neo profesos se dirigen, uno a uno, junto a aquel que preside para recibir el libro de la *Regla y Constituciones*. Aquel que preside entregándolo dice:

Fray N. María,
recibe la Regla de san Agustín
y las Constituciones de los frailes Siervos de santa María:
esas te serán de ayuda y guía
para vivir el Evangelio de Cristo
en comunión fraterna.

El neo profesos responde:

Amén

Y regresa a su lugar.

IV. ORACIÓN DE INTERCESIÓN

107. En este momento se tiene la oración de intercesión. El formulario propuesto aquí es simplemente indicativo. En este pues se pueden elegir las intercesiones que parezcan más aptas, modificar, añadir otras. Además, en lugar del formulario aquí indicado, se pueden usar, modificando la introducción, aquellos propuestos para la celebración de las Laudes y Vísperas (nn. 75-76).

108. Aquel que preside:

A Dios, nuestro Padre,
al cual le agrada la oración de sus hijos
u la imploración que brota de los corazones unánimes,
dirijamos nuestra súplica
por la Iglesia y por el mundo,
por nuestra Orden,
por nuestros hermanos
que hoy han emitido la profesión temporal.

109. Un lector propone la respuesta común:

R/. Escucha, Señor, la oración de tus siervos.

1. Por la Iglesia,
para que con la palabra y los sacramentos
difunda el Reino de Cristo
para gloria de Dios Padre
y la salvación de todos los hombres, oremos. **R/.**

2. Por nuestra Orden,
para que, inspirándose constantemente en María,
sea fiel a su ideal de fraternidad y servicio, oremos. **R/.**

3. Por nuestros hermanos fray **N.N.**,
que hoy han emitido la profesión temporal,
para que, guiados y protegidos por la bienaventurada Virgen María,
sean fieles en su compromiso y alcancen la plena madurez de Cristo, oremos. **R/.**

4. Por los papás de fray **N.N.**,
para que Dios los recompense bien
por los dones de sus hijos
hecho a la Iglesia y a la Orden, oremos. **R/.**

5. Por los laicos,
para que conscientes de su propia dignidad
profética, real, sacerdotal,
den cotidiano testimonio de Cristo y el Evangelio
en la vida familiar, profesional y social, oremos. **R/.**

Otras intenciones.

110. Aquel que preside concluye la oración de intercesión invitando a todos a cantar la oración del Señor:

Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.

E inmediatamente añade:

Dirige tu mirada, Señor,
sobre estos hermanos
nuestros que hoy, por un don de tu Espíritu,
han emitido la profesión temporal
con los Siervos de santa María.
Concede que, a imitación de la Virgen,
madre y discípula de Cristo,
vivan en el servicio tuyo y los hermanos;
siguiendo las huellas de los siete santos Padres
sean mansos, humildes, misericordiosos
y formen con nosotros un corazón solo
y una alma sola,
ofreciendo a ti el culto agradable
de una vida según el Evangelio.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos:

Amén.

V. DESPEDIDA

111. Aquel que preside saluda a los frailes y fieles, diciendo:

El Señor esté con ustedes

Todos:

Y con tu espíritu.

Y añada:

La Bendición de Dios todopoderoso
Padre e Hijo + y Espíritu Santo

Todos:

Amén.

TEXTO ALTERNATIVO

112. Aquel que preside:

Dios Padre
los guarde con su gracia
para que puedan cumplir con fidelidad
los compromisos de su vocación.

Todos:

Amén

Aquel que preside:

El Señor Jesús
los haga testigos ante todos los hombres
de su amor y de la misericordia de la Virgen.

Todos:

Amén.

Aquel que preside:

El Espíritu Santo
ilumine sus corazones
los lleve al pleno conocimiento de la verdad.

Todos:

Amén

Aquel que preside:

Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre e Hijo + y Espíritu Santo,
descienda en ustedes y permanezca en ustedes siempre.

Todos:

Amén

113. Según la tradición de la Orden se hace memoria de la Virgen cantando la *Salve Regina* o bien la *Súplica de los Siervos* u otro canto en honor de santa María.

114. Aquel que preside o el diácono despide la asamblea, diciendo:

Vayan en la paz del Señor.

Todos:

Demos gracias a Dios.

115. Después aquel que preside y los hermano saluda, según la costumbre del lugar, aquellos que han emitido la profesión temporal.

III

RITO DE LA PROFESIÓN TEMPORAL DENTRO DE LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

I. RITOS INICIALES

116. Antes del inicio de la celebración será oportuno ilustrar brevemente la naturaleza del rito y sus partes, además presentar sobriamente a los candidatos.

RITO DE ENTRADA

117. Conviene que los candidatos tomen parte de la procesión de entrada.

MEMORIA DEL BAUTISMO

118. Después del beso del altar y el saludo a la asamblea, en lugar del acto penitencial, se hace memoria del bautismo. Los ministros colocan en medio del presbiterio o en otro lugar adaptado un recipiente en el cual ha sido –o será– rociada el agua que será bendecida.

119. El celebrante, dirigido a la asamblea y candidatos, dice estas palabras u otras semejantes:

Queridos hermanas y hermanos,
antes de celebrar el memorial
de la muerte y resurrección del Señor,
oremos humildemente a Dios, nuestro Padre,
para que bendiga esta agua
con la cual seremos rociados
en memoria de nuestro bautismo.
Pero sobre todo a ustedes, fray N.N.,

en el momento en el cual se disponen
a emitir la profesión religiosa,
desean recordar el sacramento del bautismo,
en el cual llegaron a ser, por gracia,
hijos de Dios,
hermanos de Cristo,
templo del Espíritu,
miembros de la santa Iglesia.
Pero la regeneración bautismal
pide una constante conversión del corazón;
por eso cada uno de ustedes en su íntimo,
pida perdón a Dios y orienten nuevamente a él toda su vida.

120. Todos se recogen en silencio un momento. Después el celebrante continúa:

Dios Padre, fuente de la vida,
bendice + esta agua
y haz que los novicios que serán rociados
por esta fuente de purificación,
obtengan el perdón de sus pecados
y el don de tu protección.
Revive en ellos, Señor,
con el signo de esta agua bendita,
el recuerdo del bautismo;
y concede que vayan a ti con corazón sencillo
y emitan la profesión religiosa con ánimo puro.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos:

Amén.

121. El celebrante se rocía a sí mismo, después a los candidatos – o bien sostiene el recipiente para que cada candidato se signe con ella-, al final los fieles. Mientras tanto se canta una antifona o un canto adaptado, por ejemplo:

Rocíame, oh Señor, con el hisopo:
quedaré limpio, lávame quedaré
más blanco que la nieve.

O bien:

«Los rociaré con el agua pura, y serán purificados de toda culpa,
y les daré un corazón nuevo», dice el Señor.

En el tiempo pascual:

Vi brotar agua
del lado derecho del templo, aleluya.
Vi que en todos aquellos que recibían el agua,
surgía una vida nueva y cantaban con gozo:
Aleluya, aleluya.

122. El celebrante concluye la memoria del bautismo, diciendo:

Dios misericordioso nos purifique de los pecados
y por esta celebración de la Eucaristía

nos haga dignos de participar
de la mesa de su Reino.

Todos:

Amén.

II. LITURGIA DE LA PALABRA

124. La Liturgia de la Palabra se desarrolla de manera consuea. Sin embargo, la homilía se tiene después de la interrogatorio de los candidatos.

III. RITO DE LA PROFESIÓN

125. Al terminar la proclamación de la palabra, los candidatos, de pie, todos juntos –o bien uno a nombre de todos–, dirigen al celebrante estas palabras u otras semejantes:

Al final del noviciado,
nosotros, fray **N.N.**,
pedimos humildemente a ti, fray **N.** María, Prior ...
(General *o* provincial *o* conventual)
de ser admitidos a la profesión temporal
en la Orden de los frailes Siervos de santa María,
en espera de hacer definitivo, con la gracia del Señor,
nuestro compromiso de vida y de servicio.

Aquel que preside responde:

Dios misericordioso
llegue a plenitud su propósito,
y nos conceda la gracia
para acompañarlos fraternalmente en su camino.

Todos aclaman:

Amén

TEXTO ALTERNATIVO

126. La petición de admisión a la profesión temporal puede ser formulada también de la manera siguiente: aquel que preside pregunta a los candidatos:

Fr. **N.N.**, hermanos muy amados
¿qué piden a Dios,
a su santa Iglesia y a nuestra Orden?

Los candidatos responden:

La misericordia del Señor
y al comunión de vida con ustedes,
frailes Siervos de santa María.

Todos aclaman:

Demos gracias a Dios.

HOMILÍA

127. Los candidatos se sientan. El celebrante pronuncia la homilía, en la cual comenta la lectura bíblica proclamada e ilustra, también a la luz de los textos litúrgicos, la naturaleza de la profesión religiosa y el carisma de la Orden de los Siervos de María en la vida de la Iglesia.

PROFESIÓN DE LOS VOTOS TEMPORALES

128. Terminada la homilía, los candidatos de pie, todos juntos, saludan a la bienaventurada Virgen, nuestra Señora con el saludo angélico:

Dios te salve, María, llena eres de gracia
el Señor es contigo.
Bendita tú entre todas la mujeres
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

129. Después los candidatos, uno a la vez, se colocan frente al celebrante y pronuncia la fórmula de la profesión temporal, en la cual las partes I y III pueden ser sustituidas con otras semejantes, aprobadas por el Prior general (para el texto latino, cf. Apéndice I, n. 239):

I. Yo, fray **N.**
que desde hace un año
vivo fraternalmente con ustedes
en esta comunidad de **N.**
esforzándome de dar testimonio
del Evangelio,
les pido encarecidamente
que me concedan seguir compartiendo su vida
(*o con otras palabras aprobadas por el Superior mayor.*)

II. Por lo tanto,
con firme y libre voluntad,
ante ti, fray **N.** María, prior general
(*o: a nombre y en lugar del prior general*),
en honor de la bienaventurada Virgen María,
nuestra Señora,
hago voto a Dios Padre de seguir
a Cristo en la observancia
de los consejos evangélicos de castidad,
pobreza y obediencia,
según la Regla de san Agustín y
las Constituciones de los Siervos
por ... (*esta parte no se puede cambiar*).

III. La gracia del Espíritu Santo,
La intercesión de nuestra Señora,
Y la caridad de ustedes,
Hermanos, fortalezcan estos votos y mi profesión. Amén
(*o con otras palabras aprobadas por el Superior mayor*).

130. Por lo tanto el celebrante intercambia con el neo profeso un abrazo fraterno.

ENTREGA DEL HÁBITO DE LOS SIERVOS

131. El celebrante, dirigido a los neo profesos, dice:

Reciban el hábito de los Siervos de santa María:
con la santidad de vida den testimonio de Cristo,
del cual se han revestido en el bautismo.

Los neo profesos responden:

Amén.

TEXTO ALTERNATIVO

132. El celebrante, dirigido hacia los neo profesos, dice:

Reciben el hábito de los siervos de santa María:
les recuerde la humildad de la Virgen
y su participación a la pasión de Cristo.

Los neo profesos responden:

Amén.

133. Después el celebrante, ayudado por el maestro de novicios, entrega el hábito de los Siervos a cada neo profesos, que de inmediato se reviste.

134. Mientras tanto se canta la antífona:

Vean la generación que busca al Señor,
que busca tu rostro, oh Dios de Jacob.

Con el Salmo 23 u otro canto adaptado.

Salmo 23

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,
el orbe y todos sus habitantes:
él la fundó sobre los mares,
él la afianzó sobre los ríos.

Se repite la antífona.

—¿Quién puede subir al monte del Señor?
¿Quién puede estar en el recinto sacro?
—El hombre de manos inocentes
y puro corazón,
que no confía en los ídolos
ni jura contra el prójimo en falso.
Ése recibirá la bendición del Señor,
le hará justicia el Dios de salvación.

Se repite la antífona.

—Éste es el grupo que busca al Señor,

que viene a tu presencia. Dios de Jacob.
¡Portones!, alzad los dinteles,
que se alcen las antiguas compuertas:
va a entrar el Rey de la gloria.
—¿Quién es ese Rey de la gloria?
—El Señor, héroe valeroso;
el Señor, héroe de la guerra.

Se repite la antífona.

¡Portones!, alzad los dinteles,
que se alcen las antiguas compuertas:
va a entrar el Rey de la gloria.
—¿Quién es ese Rey de la gloria?
—El Señor, Dios de los ejércitos.
Él es el Rey de la gloria.

Se repite la antífona.

Al término del salmo no se dice el *Gloria*, sino que se repite la antífona. Si la entrega del hábito termina antes que el salmo sea cantado completamente, se interrumpe el salmo y se repite la antífona.

ENTREGA DE LA REGLA Y CONSTITUCIONES

135. En este momento se tiene la entrega del libro de la *Regla de san Agustín y de las Constituciones de los Siervos*, si ésta no ha sido realizada en el rito de iniciación a la vida religiosa (cf. nn. 25-26).

136. Los neo profesos se dirigen, uno a uno, junto al celebrante para recibir el libro de la *Regla y Constituciones*. El celebrante entregándolo dice:

Fray N. María,
recibe la Regla de san Agustín
y las Constituciones de los frailes Siervos de santa María:
esas te serán de ayuda y guía
para vivir el Evangelio de Cristo
en comunión fraterna.

El neo profesos responde:

Amén

Y regresa a su lugar.

ORACIÓN DE LOS FIELES

137. Sigue la oración de intercesión universal o de los fieles. El formulario propuesto aquí es simplemente indicativo. En este pues, se pueden elegir las intercesiones que parezcan más aptas, modificar, añadir otras.

138. El celebrante:

A Dios, nuestro Padre,
al cual le agrada la oración de sus hijos
y la imploración que brota de los corazones unánimes,
dirijamos nuestra súplica
por la Iglesia y por el mundo,

por nuestra Orden,
por nuestros hermanos
que hoy han emitido la profesión temporal.

139. Un lector propone la respuesta común:

R/. *Escucha, Señor, la oración de tus siervos.*

1. Por la Iglesia,
para que con la palabra y los sacramentos
difunda el Reino de Cristo
para gloria de Dios Padre
y la salvación de todos los hombres, oremos. **R/.**

2. Por la paz del mundo,
para que todos los religiosos
sean mensajeros y trabajadores
por la paz de Cristo, oremos. **R/.**

3. Por nuestra Orden,
para que, inspirándose constantemente en María,
sea fiel a su ideal de fraternidad y servicio, oremos. **R/.**

4. Por nuestros hermanos fray **N.N.**,
que hoy han emitido la profesión temporal,
para que, guiados y protegidos por la bienaventurada Virgen María,
sean fieles en su compromiso
y alcancen la plena madurez de Cristo, oremos. **R/.**

5. Por los papás de fray **N.N.**,
para que Dios los recompense
por los dones de sus hijos
hecho a la Iglesia y a la Orden, oremos. **R/.**

6. Por los laicos,
para que conscientes de su propia dignidad
profética, real, sacerdotal,
den cotidiano testimonio de Cristo y el Evangelio
en la vida familiar, profesional y social, oremos. **R/.**

Otras intensiones.

140. El celebrante concluye la oración de los fieles diciendo:

Acoge, Señor, las súplicas de tu pueblo y
dirige tu mirada, sobre estos hermanos nuestros
que hoy, por un don de tu Espíritu,
han emitido la profesión temporal
con los Siervos de santa María.
Concede que, a imitación de la Virgen,
madre y discípula de Cristo,
vivan en el servicio tuyo y los hermanos;
siguiendo las huellas de los siete santos Padres

sean mansos, humildes, misericordiosos
y formen con nosotros un corazón solo
y una alma sola,
ofreciendo a ti el culto agradable
de una vida según el Evangelio.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos:

Amén.

IV. LITURGIA EUCARÍSTICA

- 141.** Mientras se realiza el canto de ofertorio, algunos neo profesos pueden llevar al altar el pan, el vino y el agua para el sacrificio eucarístico.
- 142.** En el momento del rito de la paz, el celebrante intercambia el don de la paz con los neo profesos. Estos lo intercambian con los hermanos y parientes.
- 143.** Conviene que los neo profesos reciban el Cuerpo y la Sangre del Señor bajo las dos especies.

V. DESPEDIDA

- 144.** La celebración de la Eucaristía termina de la manera consueta. Después de la bendición, según la tradición de la Orden, se hace memoria de la Virgen cantando la *Salve Regina* o bien la *Súplica de los Siervos* u otro canto en honor de santa María.